

Análisis transaccional y juventud ¹

Ivan santana Díaz ²

Resumen

El objetivo del presente estudio es caracterizar, desde la perspectiva del Análisis Transaccional, a un grupo de jóvenes estudiantes de primer año de la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana. El autor ha empleado una metodología cualitativa, a través de los estudios de casos múltiples. Ha aplicado las siguientes técnicas: la observación, la entrevista semiestructurada y técnicas propias del Análisis Transaccional como el cuestionario Egograma y la obra de teatro sobre uno mismo. Los resultados obtenidos muestran un elevado nivel de desarrollo de las instancias de la personalidad Niño y Padre, en su expresión sumisa y nutricia respectivamente. Más en concreto, una tendencia a establecer transacciones complementarias y ulteriores; la estructuración del tiempo a través de procedimientos y juegos psicológicos y el predominio de guiones de vida restrictivos del crecimiento personal, fundamentalmente del tipo No Ganador. Las conclusiones a las que el autor ha llegado permiten comprender la etapa de la juventud desde una nueva perspectiva y considerar nuevos indicadores de análisis. Al realizar la investigación también se pretende difundir el Análisis Transaccional entre los estudiantes en formación en las facultades de Ciencias Humanas de cualquier parte del mundo.

Palabras claves: Análisis transaccional, estados del yo, estructuración del tiempo, transacciones, guión de vida, juventud.

INTRODUCCIÓN

Elegir un tema de investigación de Tesis y sobre todo, una teoría que la sustente, puede representar una compleja decisión para cualquier investigador de las ciencias sociales y psicológicas; más aún, si la experiencia previa no contiene referentes desde los cuales poder orientarse. En el caso de un estudiante de psicología que aspira a graduarse, la cuestión se torna más difícil, pues las expectativas y aspiraciones se mueven en dos direcciones: realizar un trabajo de excelencia que represente la culminación de varios años de estudio, a la par

¹ Tesis de Licenciatura presentada el 16/06/2015 en La Habana, Cuba.

² Licenciado en Psicología. Profesor de la Facultad de Psicología. Universidad de La Habana. ivan@psico.uh.cu

que ir perfilando las líneas teóricas y prácticas que sustenten su muy próximo desempeño profesional.

El autor de la investigación, guiado por la certera y siempre oportuna orientación de su tutor, el Doctor Miguel Ángel Roca Perara, asumió el reto profesional y personal de llevar a cabo una investigación tomando como referente teórico la propuesta de Eric Berne. Define esta elección personal como “reto” por dos motivos fundamentales: el autor desconocía, hasta entonces, el Análisis Transaccional y no encontraba líneas de investigación afines previas en el ámbito académico en el que se inserta.

Resulta entonces importante tener en cuenta la novedad de la investigación, dada la ausencia en Cuba de estudios e investigaciones con jóvenes universitarios, desde la concepción del Análisis Transaccional. Radica aquí el valor teórico y metodológico de la presente investigación, al concebirse tomando como base los elementos y categorías conceptuales y las herramientas diagnósticas y de evaluación que el Análisis Transaccional propone para obtener resultados que permitan una comprensión integral del objeto a estudiar.

La difusión y práctica en Cuba del Análisis Transaccional en el ámbito docente y profesional es prácticamente escasa. Durante el proceso de formación académica de pregrado en la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana, aun cuando se tiene un acceso general a las diversas corrientes y escuelas terapéuticas, no se profundiza en ningún modelo en particular. De ahí que una de las aspiraciones principales de la presente investigación sea precisamente esa, difundir entre los psicólogos en formación este enfoque psicológico-comunicativo, en tanto el conocimiento del mismo puede contribuir al proceso de formación integral de los estudiantes, dado el propio carácter integrador de la teoría.

Ahora bien, la investigación no tiene como única finalidad difundir la teoría del Análisis Transaccional, pues ésta es más bien una aspiración de su autor. El objetivo de la presente investigación también es intentar aportar una nueva perspectiva para comprender y construir el conocimiento de la juventud como etapa del desarrollo humano y enriquecer el propio arsenal teórico del Análisis Transaccional.

Trabajar con jóvenes universitarios no es una decisión aleatoria. Dado el propio carácter existencial de la teoría psicológica-comunicativa que sirve de marco de referencia a la investigación y, dada la propia caracterización de esta etapa, emplear el Análisis Transaccional en jóvenes puede mostrar, mediante sus postulados y concepciones, la multiplicidad de elementos que intervienen en el proceso de formación, desarrollo y

expresión de nuestra propia existencia. Esta existencia adquiere en la juventud adquiere cualidades específicas, que recogen lo que la persona ha construido hasta ahora y determinan en gran medida lo que llegará a construir. Esta etapa marca el desarrollo de un ser potencialmente más autónomo y activo ante la realidad que construye.

El autor considera, además, que el carácter integrador, novedoso y explicativo del Análisis Transaccional constituye por sí solo un elemento que justifica la elección de esta teoría, al orientar sus dimensiones de análisis en el área de la personalidad, de las relaciones sociales, de la existencia humana y de psicoterapia. La propuesta de Berne está marcada por un importante componente humanista, el cual queda reflejado en sus tres principios básicos: todos nacemos bien, todos tenemos cierto potencial humano que podemos desarrollar y todos podemos cambiar en pos de la autonomía, pues contamos con los recursos necesarios para hacerlo. Comprender y profundizar en el Análisis Transaccional ofrece al psicólogo una variedad de recursos teóricos y prácticos. La teoría de Berne, a través del empleo de un lenguaje sencillo y accesible, logra tener un impacto positivo y duradero en las personas y en sus dinámicas relacionales y existenciales, en la manera de construir su realidad y de posicionarse ante la misma.

Por eso, el presente trabajo tiene como objetivo de investigación:

- Caracterizar, desde la perspectiva del Análisis Transaccional, a un grupo de estudiantes de primer año de la Facultad de Psicología.

El autor define los objetivos específicos de la siguiente manera:

1. Realizar un análisis estructural y funcional de los Estados del Yo de un grupo de estudiantes universitarios de primer año de la Facultad de Psicología.
2. Caracterizar los tipos de transacciones predominantes en ese grupo.
3. Caracterizar la estructuración del tiempo de ese grupo.
4. Caracterizar el Guión de Vida que construye ese grupo.

El autor realiza la investigación sobre la base de un enfoque cualitativo, lo cual es coherente con el marco epistemológico y conceptual que le sirve de base.

Además, elige este enfoque pues tiene como propósito el comprender, el aproximarnos de manera interpretativa, fenomenológica y holística a la realidad construida por cada uno de los participantes. Considera los contenidos vivenciales que emergen en su discurso y los significados e interpretaciones personales extraídas de sus experiencias de vida como elementos que permiten construir el conocimiento.

La investigación tiene un carácter exploratorio, transversal, no experimental. Su carácter exploratorio está dado por la ausencia de antecedentes investigativos con jóvenes universitarios desde la perspectiva del Análisis Transaccional. Es ésta entonces una investigación pionera en Cuba, que busca introducir la teoría de Berne en el contexto universitario.

Es una investigación no experimental de tipo transversal, pues se estudia el fenómeno ya existente en su contexto natural, sin la manipulación de variables, en un momento y tiempo único. Inscrito en el marco de la metodología cualitativa. Como método, emplea el de estudios de casos múltiples, pues “las evidencias presentadas a través de este diseño son más convincentes y el estudio realizado desde esta perspectiva es más robusto” (Yin 1984, citado por Alonso, 2006, p. 13). Utilizarla permitirá desarrollar un análisis complejo y profundo del fenómeno a estudiar en su contexto y actualidad y tener en consideración múltiples fuentes de evidencias, que el autor analizará de forma triangulada.

MATERIAL Y MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN.

El empleo de diferentes y variadas técnicas como fuentes de recolección de información aporta robustez y profundidad a la investigación, en tanto contribuye a lograr un acercamiento del fenómeno a estudiar desde varias dimensiones interdependientes. El autor analiza de forma triangulada la información relevante obtenida en cada técnica, lo que permite construir el conocimiento de nuestro objeto de estudio de manera integrada y holística. Analizó todas las técnicas aplicadas desde la perspectiva del Análisis Transaccional. Las técnicas empleadas por el autor fueron:

- Observación: La observación está presente en todo el proceso de evaluación y acompaña a cada una de las técnicas aplicadas. Su empleo permite obtener información de cómo se expresan cada uno de los Estados del yo en los jóvenes, los tipos de transacciones empleadas, como se manifiestan los principales mandatos e impulsores a los que han sido sometidos y los roles asumidos como parte de los juegos psicológicos en los que participan.

- Entrevistas: El autor realiza 5 entrevistas semiestructuradas con una perspectiva temporal orientada al pasado que permite explorar y conocer las características principales de la programación parental, las decisiones infantiles tomadas y el modo en que han contribuido los eventos significativos pasados, a la formación de la personalidad y de los patrones de

relaciones interpersonales; una orientación al presente que permite centrarnos en el aquí y el ahora, en el modo en que el sujeto vivencia su realidad y su posición dentro de la misma; y una perspectiva orientada al futuro para explorar los principales proyectos y planes de vida del sujeto.

- La obra de teatro sobre uno mismo: tal y como plantean Galilea y Jordana (2000):

Es una técnica inspirada en “La obra de teatro”, técnica desarrollada por Eric Berne. Aplicarla permite conocer globalmente el proceso vital de la persona en sus aspectos más importantes (...); situar el momento presente de la persona dentro del contexto de su vida en conjunto, incluyendo qué elementos del guion le producen malestar o sufrimiento y detectar las posibles decisiones limitadoras que estructuran el guion de vida elegido (p. 28).

La técnica consiste en proponer a la persona que imagine que ha pasado el tiempo y ya ha muerto y una persona que le conoció ha escrito un libro sobre su vida. Este libro es una obra de teatro y él acude como espectador, desde la fantasía, al estreno de la misma.

- Egograma: Su aplicación permite realizar un diagnóstico profundo de cada uno de los estados del yo de los jóvenes, su nivel de desarrollo, identificar los estímulos que se originan desde cada una de estas instancias, sus formas de expresión y cuáles son los estados dominantes y desde los cuales interactúan a nivel intra e interpersonal.

POBLACIÓN Y MUESTRA

Enmarcada en una metodología cualitativa, la investigación se compone de una muestra dirigida de sujetos voluntarios, sin el propósito de ser representativa. Al ser, además, una muestra intencionada, el autor también tomó en cuenta los siguientes criterios de inclusión:

- Estudiantes de nuevo ingreso a la carrera de Psicología de la Universidad de la Habana.
- Consentimiento informado.

El número de participantes quedó conformado por 7 estudiantes de Primer Año de la Facultad de Psicología, con edades comprendidas entre 18 y 20 años:

Tabla 1: Muestra de la Investigación.

SUJETOS		SEXO	EDAD
Caso 1	M	Femenino	18
Caso 2	A	Femenino	18
Caso 3	J	Masculino	20
Caso 4	AB	Femenino	18
Caso 5	O	Masculino	18
Caso 6	B	Femenino	18
Caso 7	K	Femenino	19

RESULTADOS:

Estados del Yo

El estado del yo que presenta mayor nivel de desarrollo en los jóvenes estudiados es el Niño en su expresión definida como sumisa, siendo esta la instancia de la personalidad desde la cual transaccionan frecuentemente 5 de los 7 jóvenes. Las manifestaciones del Niño Natural son escasas.

El Estado Padre se manifiesta fundamentalmente como Padre Nutricio, siendo esta instancia, después del Niño Sumiso, la que mayor nivel de desarrollo expresa.

El nivel de desarrollo y las manifestaciones del Adulto son limitadas, estado que generalmente se encuentra contaminado por las instancias Padre y Niño en sus formas negativas. En solo 2 de los jóvenes estudiados, el Adulto tiende a expresarse de manera funcional.

Lo antes planteado queda reflejado en el siguiente diagrama de la personalidad de los jóvenes.

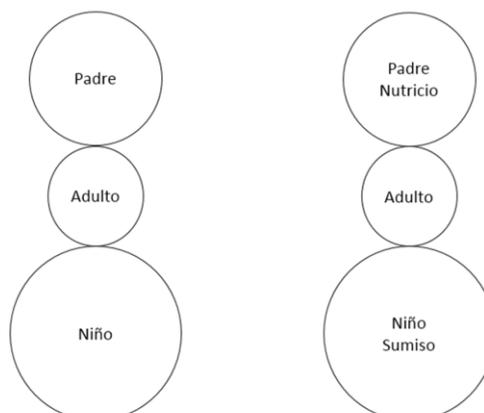


Figura 1: Diagrama Estructural y Funcional de la personalidad del grupo de jóvenes estudiados.

Transacciones predominantes

Predominan las transacciones definidas como complementarias, las cuales se establecen frecuentemente desde el Niño Sumiso, aunque los restantes estados del yo intervienen en este tipo de transacciones. Los estudiantes establecen además transacciones cruzadas y ulteriores, generalmente posicionando en los estados Padre y Niño, aunque manifestándose estos en su forma negativa.

Estructuración del Tiempo

Los jóvenes estructuran su tiempo a través de procedimientos, siendo los más frecuentes asistir a la Universidad y la actividad de estudio. La eficiencia de estos procedimientos generalmente se ve afectada por la intervención de los estados Padre y Niño. Hay una tendencia a establecer juegos psicológicos, en tanto 6 de los jóvenes participan en estas dinámicas relacionales de carácter disfuncional.

Guión de Vida

Predomina la construcción de guiones de vida del tipo No Ganador, presente en 4 de los jóvenes, mientras que uno de los estudiantes asume el guión del tipo Perdedor. Estos son vividos desde la posición existencial básica “Yo estoy mal/tú estás bien”, influenciados por la presencia de mandatos negativos e impulsores y manifestados en la asunción del rol dramático de salvador. Solo 2 jóvenes asumen el guión del tipo Ganador, aunque vivido desde una posición existencial “yo estoy bien/tú estás mal”, asumiendo el rol dramático de perseguidor.

DISCUSIÓN

Análisis estructural y funcional de los Estados del Yo del grupo de jóvenes estudiados

Como tendencia, el autor aprecia un desarrollo significativo de los Estados del Yo Padre y Niño, instancias desde las cuales los jóvenes estudiados generalmente establecen las transacciones y se posicionan ante la realidad.

En esencia, el Padre se expresa como Padre Nutricio. Llama la atención cómo en la totalidad de los jóvenes estudiados hay una tendencia a posicionarse en este estado, como una vía a través de la cual manifestar actitudes de cuidado y atención hacia los otros. Pudiera entonces establecerse una relación entre el importante nivel de desarrollo de este estado y la elección de la carrera a estudiar. La Psicología es una ciencia orientada fundamentalmente al

ser humano y su existencia, en la que son imprescindibles actitudes como la empatía y la aceptación, las cuales representan elementos potenciadores del cambio y el desarrollo personal.

La expresión del Padre Nutricio, tanto en el contexto familiar como en sus restantes espacios de interacción, responde en estos jóvenes básicamente a necesidades auténticas de protección hacia las personas, de interés por su bienestar y por su integridad. Ahora bien, aun cuando no se niega la existencia legítima de estas necesidades, debe tomarse en consideración que uno de los impulsores de vida asumidos por 5 de los jóvenes es “Complace”, a través del cual se manifiestan conductas orientadas a los otros, aunque con la motivación principal de obtener aceptación y ser valorados por esto, en un intento de su Niño Sumiso de quedar bien con las personas. Incluso, todos los jóvenes que asumen este impulsor de vida, en las interrelaciones con los otros se posicionan desde el rol de Salvador, lo cual refuerza la intención de ayudar y proteger, aun cuando implique un descuento a determinados aspectos de sí mismos.

La expresión del Padre Nutricio está contaminada por la influencia del impulsor “Complace”, exteriorizado además a través del rol de Salvador, lo que implica una manifestación un tanto negativa de este estado. Sin embargo, no debemos obviar que, según Oller (2009) “en todo impulsor subyace como fundamento del mismo una cualidad personal positiva” (p. 63), por lo que la presencia del impulsor en cuestión hace que los jóvenes tengan en cuenta a los demás y manifiesten una actitud generalmente orientada hacia estos.

La expresión del Padre Crítico es menos frecuente. Sus manifestaciones se asocian a comportamientos y actitudes a través de los cuales se juzgan determinados aspectos de los otros, se intenta en cierta medida mantener el control sobre estos o se asume una actitud un tanto exigente y crítica hacia sí mismos.

El Estado del Yo Adulto representa la instancia de la personalidad con menor nivel de desarrollo, en tanto en solo 2 de los casos estudiados, A y O, el Adulto tiende a expresarse de manera adecuada. Existe una significativa coincidencia entre el nivel de desarrollo del Adulto y el guión de vida asumido, en tanto los casos mencionados con anterioridad han conformado un guión del tipo Ganador. Estos resultados reflejan cómo desde el estado Adulto estos jóvenes logran emplear funcionalmente sus conocimientos y habilidades, integrar de manera realista y flexible elementos tanto positivos como negativos de sí mismo. También, elaborar proyectos y metas de vida con un importante nivel de autonomía y, sobre

todo, orientar su comportamiento de manera objetiva al relacionarse y posicionarse ante la realidad.

En el resto de los jóvenes estudiados puede ser identificado un incipiente nivel de desarrollo de este estado, lo cual es congruente con el tipo de guión asumido, siendo en 4 de los jóvenes del tipo No Ganador y en otro del tipo Perdedor. Se evidencia en estos casos cierta incapacidad para orientar objetivamente su comportamiento, realizar una valoración de su conducta consecuente con la realidad que le permita explotar sus potencialidades e intentar corregir y aceptar de manera flexible cualidades y características personalógicas no deseables. No obstante, apreciamos cómo en la totalidad de los casos estudiados el Adulto se encuentra o bien contaminado por las ilusiones provenientes del Niño, o bien permeado por los contenidos en forma de prejuicios provenientes del Padre, o ambas. Por lo tanto, en cuanto a las disfunciones de los Estados del Yo, es precisamente el Adulto la instancia que presenta mayores dificultades, en tanto en 4 de los jóvenes este estado se encuentra contaminado por los contenidos provenientes tanto del Padre como del Niño, manifestándose una doble contaminación del Adulto, mientras que en los 3 restantes casos la contaminación proviene del Niño. Así es que el pensamiento del Adulto en estos jóvenes generalmente es interferido, limitando la expresión potencialmente positiva del mismo. Llama la atención que una de las características principales de la juventud es precisamente la expresión y desarrollo de un comportamiento más autónomo, más independiente de la influencia externa, propio del estado Adulto, lo cual, sin embargo, no resultó frecuente en la mayoría de los jóvenes estudiados. Ello pudiera deberse, entre otras cosas, a que precisamente, estos estudiantes se encuentran al inicio de esta etapa del desarrollo psicológico y como tendencia, el proceso de formación y expresión funcional de la personalidad generalmente se logra mucho más adelante, hacia el final de la etapa, en la medida en que los jóvenes vayan incorporando a su estructura psicológica experiencias existenciales potencialmente desarrolladoras.

El estado Niño tiende a ser la instancia del yo que en general presenta mayor nivel de desarrollo en los jóvenes estudiados. Su expresión más recurrente es como Niño Sumiso, lo que supone asimilar e interiorizar las prescripciones provenientes sobre todo del sistema familiar, de los mensajes enviados generalmente en forma de mandatos e impulsores. Llama nuevamente la atención que en 5 de los jóvenes la influencia del impulsor "Complace" los lleva a mostrar conductas orientadas a buscar el reconocimiento y la aceptación condicional de los otros. La influencia de los mandatos negativos y la aceptación de los mismos

conlleven a que estos jóvenes asuman comportamientos estereotipados motivados por la necesidad de cumplir con las expectativas de sus padres, no contrariarlos y por lo tanto ser reconocidos, por su conducta “correcta”. Lo anterior coincide con los planteamientos de Oller (2003), quien expone que cuando las personas se manifiestan desde su Niño Sumiso buscan recibir cuidados y aceptación. Ahora bien, no se debe obviar que los jóvenes también se adaptan a límites razonables, lo cual es favorable para su desarrollo y crecimiento.

Aunque en menor medida, en 4 de los casos apreciamos algunas manifestaciones del Niño Rebelde, lo que refleja la expresión de comportamientos y actitudes que de algún modo intentan desafiar lo impuesto, aunque esto no sucede frecuentemente en el ambiente familiar. Más bien, en espacios relacionales en los que los vínculos con los otros son menos intensos. Incluso, en los 2 casos en que el Niño Rebelde se manifiesta en el contexto familiar, su expresión es resultado de relaciones manipulativas, por lo que subyace una motivación ulterior tras este comportamiento que pareciera desafiante.

Resulta sumamente interesante que la expresión del Niño Natural es en todos los casos prácticamente escasa, en tanto hay una tendencia a inhibir o sustituir los comportamientos y emociones espontáneas. En realidad consideramos que la presente investigación no puede explicar con suficientes argumentos el por qué existe un pobre desarrollo del Niño Natural en estos jóvenes. Todo parece indicar que el asimilar e interiorizar las Leyes de Economía de Caricias que propuso Steiner (1991, p. 162-163), específicamente “no des caricias positivas” y “no pidas caricias positivas”, puede estar motivando que los jóvenes impongan limitaciones a la expresión de sus emociones y se instauren especies de barreras que dificulten el intercambio espontáneo de caricias.

Ahora bien, ante la imposibilidad de identificar en todos los sujetos estudiados aquellos mandatos e impulsores que generalmente imponen estas restricciones, debemos tomar en consideración que en muchas ocasiones las personas se argumentan a sí mismas y toman decisiones en respuesta a mandatos e impulsores imaginarios, en tanto son una interpretación y elaboración personal extraída de aquellos mensajes tanto verbales como no verbales, que les han sido transmitidas por sus padres, otras personas significativas y la sociedad, lo cual pudiera estar explicando esta situación. Además tal y como plantea Steiner (1991, p. 176) el descuento más común en la familia es el de la emotividad auténtica del Niño Natural.

Incluso, es más frecuente la expresión del Niño Loco, en tanto se expresan en varios de los jóvenes comportamientos un tanto excesivos, caracterizados por un descontrol de las

emociones y los impulsos, conductas y actitudes un tanto irracionales, lo que afecta las relaciones interpersonales e incluso la evaluación racional de su realidad.

Caracterizar las transacciones predominantes en el grupo de jóvenes estudiados

En sentido general, los jóvenes establecen, sobre todo, transacciones complementarias, que pueden generarse desde cualquiera de sus tres estados del yo. No obstante, y siendo consecuentes con los resultados planteados con anterioridad, existe en estos jóvenes una tendencia a establecer este tipo de transacciones desde su Niño Sumiso; sobre todo, cuando las interacciones se producen en el contexto familiar, en las que sus padres generalmente se posicionan en su estado Padre, ya sea en su expresión nutricia como en su expresión autoritaria. Es la juventud una etapa en la que generalmente las dinámicas relacionales que establecen padres e hijos adquieren un matiz diferente en comparación con etapas anteriores, en tanto estas se tornan más reflexivas y flexibles. Ahora bien, los jóvenes estudiados generalmente interactúan con sus padres desde su Niño Sumiso. Esto puede estar indicando el mantenimiento aún de relaciones asimétricas que se instauraron en periodos anteriores del desarrollo y que de algún modo reflejan cierta rigidez por parte de las familias respecto a la nueva situación social en la que estos muchachos se encuentran. También, las transacciones complementarias se producen posicionándose desde su Padre Nutricio, a través de comportamientos que generalmente son aceptados por aquellos a quienes se cuida y protege con sus actitudes. Son muy escasas las transacciones complementarias desde el Niño Natural, pues las manifestaciones de afecto entre los jóvenes y sus familiares, aun cuando existen, no son del todo abiertas y se enmascaran en conductas que contienen de manera implícita el cariño.

En relación a las transacciones cruzadas, estas tienden a producirse cuando los jóvenes se ubican en su Padre Crítico y en Su Niño Rebelde. Ello puede deberse fundamentalmente a que las manifestaciones propias de los estados mencionados generalmente tienen un matiz negativo, lo que trae como resultado que aparezcan conflictos en las relaciones interpersonales, pues a través de estas, como tendencia, se intenta controlar o agredir a los otros.

No obstante, debemos tomar en consideración que, según Berne (1964), en toda transacción se produce un intercambio de estímulo - respuesta, por lo que el tipo de transacción que emerja solo podrá entenderse en función de la relación y de que tanto es esperada o no, la respuesta recibida. Con ello se intenta decir que en muchas ocasiones se aprecia como

estos jóvenes, aun cuando se posicionan desde estados que tienden a favorecer las relaciones positivas y a generar respuestas saludables, reciben réplicas no esperadas que desvirtúan el estímulo inicial, generan desconcierto y producen una ruptura en la comunicación. Por ejemplo, en muchas ocasiones la participante *M* intenta establecer con sus padres un intercambio de caricias positivas a través de la manifestación de emociones auténticas propias de su Niño Natural y recibe respuestas no esperadas provenientes del Padre Crítico de sus padres. En otras ocasiones *M* intenta interactuar con sus padres desde su estado Adulto, pero estos estímulos son desvirtuados y rechazados, lo que refuerza aún más que la joven se relacione con ellos desde el Niño en su expresión sumisa. Algo similar sucede con *B*, quien en ocasiones busca desde su Niño el cuidado y cariño de un Padre Nutricio y recibe a cambio respuestas “objetivas”, propias del estado Adulto de sus familiares. En relación con las transacciones ulteriores, apreciamos cómo la existencia de las mismas generalmente tienen la finalidad de obtener caricias provenientes de las figuras que para los jóvenes son significativas. Es decir, dada la pobre manifestación de las emociones propias del Niño Natural, varios de los jóvenes establecen con sus familiares relaciones manipulativas, las cuales son la base de los juegos psicológicos-comunicativos que explicaremos en el siguiente apartado. Por eso, utilizan transacciones ulteriores para buscar caricias y expresar emociones. Son frecuentes las manifestaciones del Niño Rebelde, el Niño Loco e incluso el Padre Nutricio al establecer este tipo de transacciones.

Caracterizar la forma en que estructuran su tiempo el grupo de jóvenes estudiados

Apreciamos cómo los jóvenes estudiados tienden a estructurar su tiempo a través de procedimientos y juegos.

En relación a los procedimientos, en todos los jóvenes coincide asistir a la universidad y la actividad de estudio. Estos son en sí los procedimientos a los que los jóvenes más tiempo les dedican, pues el resto de su tiempo lo organizan en función de cumplir estos primeros. Ahora bien, que los jóvenes estructuren su tiempo a través de estos procedimientos no significa necesariamente que haya un nivel importante de compromiso en la realización de los mismos. Como plantea Berne(1964), los procedimientos son programados desde el estado Adulto del yo y es esta precisamente la instancia de la personalidad que menor nivel de desarrollo presenta en los jóvenes estudiados. Es así que la intervención del Adulto generalmente se ve afectada por la intervención del estado Niño, quien contamina el

pensamiento objetivo del Adulto, lo cual le resta eficiencia al procedimiento. En otras ocasiones, la motivación fundamental que está de base en realizar estas actividades no es en sí la preparación y superación del Adulto, sino que responde a motivaciones provenientes de otros estados del yo. Ello se ilustra en el caso *M*, en tanto la actividad de estudio se estructura desde su Niño Sumiso y responde a prescripciones parentales, las cuales son aceptadas. Estructurar el tiempo a través de procedimientos les permite a los jóvenes, en sentido general, obtener caricias condicionales, en tanto como plantea Urbano (2012), éstas son el tipo de caricias que se obtienen a través de los procedimientos.

En relación a los juegos, apreciamos cómo en 6 de los 7 casos hay una tendencia a estructurar el tiempo de este modo. Durante la investigación pudimos identificar comportamientos y dinámicas relacionales que se ajustan al concepto de juego que Berne desarrolló, en tanto dichas conductas tienen de base transacciones ulteriores, existiendo siempre un nivel social visible y un nivel psicológico oculto.

En general, la intención de los juegos en los que estos jóvenes participan se asocia a obtener caricias de sus padres, lo que los lleva a introducirse en relaciones manipulativas. Ahora bien, aun cuando la finalidad es prácticamente similar, las formas de obtener estas ventajas varían en casi todos los casos. Coincidentemente, solo dos de los casos, *O* y *B*, estructuran su juego con una dinámica similar a la que plantea Berne en su juego "Schlemiel", aunque se identifican variaciones en los contextos y dinámicas relacionales en las que tiene lugar. Otro de los juegos practicados cuya dinámica coincide con la planteada por Berne es el juego "Defecto", ejercitado por *A*, a través del cual se busca, a partir del rol de perseguidor, sentir superioridad sobre los otros y confirmar que estos están mal.

Los casos *M*, *J*, y *AB* también participan en relaciones manipulativas relacionadas con la obtención de caricias de sus familiares fundamentalmente, y aunque en estos casos, no fue posible establecer una clasificación en función de la aportada por Berne, sí se reconoce la cualidad oculta, manipuladora y ulterior de sus intenciones, que son en esencia la base de los juegos psicológicos.

Por último, llama la atención la ausencia de relaciones de intimidad, lo cual es congruente con el incipiente nivel de desarrollo y expresión del Niño Natural, instancia desde la que emanan las emociones auténticas y espontáneas en los humanos, instancia encargada de la programación del tiempo a través de la intimidad.

Caracterizar los guiones de vida que construye el grupo de jóvenes estudiados

Uno de los principios más importantes de la teoría del Análisis Transaccional reconoce que las personas pueden elegir su propio destino, con el cual su creador, Eric Berne, pondera la naturaleza autónoma y poderosa del ser humano. Sin embargo, a diario las personas muestran comportamientos y actitudes que de algún modo se contraponen a la idea inicial. Es por ello que el Guión de Vida se presenta, dentro de este modelo psicoterapéutico, como un concepto que permite entender cómo y por qué se produce esta modificación en la naturaleza humana.

Berne (1973) definió el guión de la siguiente manera:

plan de vida basado en una decisión tomada en la infancia, reforzado por los padres, justificado por los acontecimientos subsiguientes y que culmina en una alternativa elegida (p. 488)

Según este autor “los guiones están concebidos para durar toda la vida” (Berne, 1975, p.128).

El proceso de formación del guión de vida fue descrito en un esquema desarrollado por Martorell (2006), autor referenciado por Martín, 2013:

Un guión se conforma de acuerdo a los siguientes elementos: 1) mensajes parentales; 2) la decisión del niño con respecto a los mensajes; 3) las decisiones se viven como creencias de uno mismo, los demás y la vida; 4) estas creencias dan lugar a determinados comportamientos y los comportamientos y creencias se refuerzan mutuamente; 5) con el paso del tiempo, creencias y comportamientos dan lugar a un cierto curso de vida en el que determinadas opciones se han conseguido y otras se han descartado; 6) un determinado curso de vida abocará a un determinado final excluyendo otros. (p. 26)

Entender la dinámica del guión supone ante todo conocer los elementos que lo componen y cómo estos se manifiestan y entrelazan concretamente en la dinámica existencial de las personas. Por lo tanto, comprender la influencia de los mensajes parentales, transmitidos en forma de mandatos negativos e impulsores, y en menor medida, en forma de permisos, resulta fundamental en el momento de analizar la conformación, mantenimiento y despliegue del guión de vida asumido por los jóvenes estudiados.

Los mandatos son mensajes negativos de tipo inhibitorio que los padres transmiten a sus hijos con el objetivo de ajustarlos a sus marcos de referencia e indicar que comportamientos y actitudes rechazan. Su peculiaridad distintiva es precisamente su carácter limitativo, al

descontar y devaluar las propias opciones de la persona, sus capacidades, su derecho a la individualidad, a aceptarse a sí mismo y expresarse tal y como se es.

El mandato más frecuente en los jóvenes estudiados es “No crezcas”, el cual incide de manera restrictiva en 5 de los casos. La consecuencia principal de este mandato es reforzar la dependencia psicológica de los hijos respecto a sus padres, así como frenar el desarrollo personal de los mismos. La fuerte presencia de este mandato y que los jóvenes lo interioricen constituye un factor sumamente importante que puede explicar el por qué el Niño Sumiso presenta un elevado nivel de desarrollo y por ende la causa del bajo desarrollo del estado Adulto. De hecho, en los 5 jóvenes que históricamente han recibido de sus padres este mandato, el Niño Sumiso representa su estado del yo más estructurado, desde el que se realizan la mayor cantidad de transacciones y desde donde se posicionan generalmente ante la realidad. Coincidentemente, en los 2 casos en los que hay una ausencia del mandato en cuestión, el estado Adulto se expresa de manera desarrollada y funcional, permitiendo la manifestación de comportamientos autónomos orientados a la realidad.

Los restantes mandatos que influyen de manera restrictiva son fundamentalmente: “No sientas”, “No confíes”, “No pienses”. “No lo logres” y “No me superes”. La intención de estos mensajes se asocia a reprimir y evitar las manifestaciones positivas de los estados del yo Adulto y Niño, este último en su expresión natural. Así estos mandatos intentan desvirtuar los estímulos que emergen de estos estados y más aún reforzar las manifestaciones del Niño Sumiso.

Por su parte, los contramandatos o impulsores, según plantea Oller (2009):

consisten en mensajes imperativos de tipo alentador (...) que en el fondo realmente no son positivos, precisamente por su carácter imperativo, de manera que al ser “órdenes de obligado cumplimiento” la persona acaba padeciendo por ellos. (...). La persona es “impulsada” vivencial y/o conductualmente, de manera inconsciente, a cumplir con algún contramandato, con la expectativa de que así por fin será incondicionalmente aceptada, querida, amada o valorada (p. 56).

Los impulsores dan lugar a una secuencia de conductas desvalorizadoras denominada Miniguión negativo, el cual refuerza el argumento de vida de la persona

Como ya se ha mencionado, el impulsor que más se repite en los jóvenes estudiados es “Complace”, a través del cual se ponen en marcha conductas orientadas a velar por el bienestar y cuidado ajeno, en un intento de obtener el reconocimiento, aceptación y caricias positivas de aquellos a los que se salva. La influencia de este impulsor refuerza el desarrollo

del Niño Sumiso de estos jóvenes. Retomando una idea planteada al inicio de este apartado, los jóvenes cuyo comportamiento está dinamizado por la presencia del impulsor “Complace”, asumen como tendencia en las relaciones interpersonales el rol de Salvador, a través del cual manifiestan conductas encaminadas a velar por los otros, aun cuando esto vaya en detrimento de su bienestar e impida o dificulte la satisfacción de necesidades propias.

Otro de los impulsores que se manifiestan en 2 de los jóvenes estudiados es “Sé perfecto”, que tiene como finalidad hacer creer a la persona que para estar bien debe ser muy competente en todas las esferas de su vida y no puede cometer errores. Ahora bien, en uno de los casos, específicamente en el caso *O*, la influencia de este impulsor se combina con un importante desarrollo del estado Adulto, lo cual lo impulsa a intentar exceder al máximo las potencialidades, habilidades y conocimientos propios de este estado, aunque a la larga acaba padeciendo por esto, dada la imposibilidad de hacerlo todo perfecto y el intenso esfuerzo que conlleva el intentarlo. En otro de los casos en que se presenta este impulsor en cuestión, el caso *AB*, aun cuando su presencia potencia determinados aspectos positivos de su Adulto, la expresión de este último se ve contaminada por los contenidos del Niño, el cual se encuentra altamente influenciado por el impulsor “Complace”.

Los permisores o permisos, constituyen mensajes positivos, cuya intención es reforzar y legitimar la autonomía de los seres humanos. Estos incitan a hacer y a ser lo que realmente necesita y quiere la persona y no imponen condiciones a su valía como ser humano. Los permisores dan lugar a una secuencia favorable de conductas denominada Miniguión autovalorativo. En relación a los permisores, sólo en 3 de los casos hay presencia de los mismos. Coincidentemente en dos de los casos, *A* y *O*, la influencia positiva de los permisores, unido a la ausencia de mandatos negativos, trae como consecuencia un mayor desarrollo del estado Adulto y la asunción de un guión de vida del tipo Ganador. En el caso de *K*, aun cuando es importante la influencia de permisores, estos se encuentran contaminados por la presencia de mandatos limitativos.

La presencia, incidencia y fuerza de mandatos, impulsores y permisores en la conformación y desarrollo del guión de vida representa condición necesaria, pero no suficiente, para poder entender la formación global del Guion de Vida, complejo constructo que abarca la existencia de la persona. Así, se debe considerar el carácter activo y constructivo del sujeto quien es en esencia el principal artífice de su existencia, aunque muchas veces este proceso de llegar a ser se encuentre contaminado por la influencia externa. Entonces, debemos tener en cuenta las decisiones de vida, entendidas como aquellas opciones, aquellas elecciones que toma la

persona respecto a los mensajes que reciben de sus padres. Cuando Berne plantea en uno de sus principios básicos que todos nacemos bien, está queriendo ponderar la capacidad de todo ser humano para ser autónomo. Sin embargo, y tal como planteara Steiner (1991), las personas generalmente se encuentran en una situación difícil, pues vivencian “una discrepancia entre las posibilidades de lo que pueden llegar a ser y lo que se les permite lograr” (p. 89). Por eso, no siempre esta autonomía alcanza a materializarse, en tanto la persona elige intercambiarla por la aceptación y protección parental. Este intercambio puede producirse entonces en función de las decisiones de vida tomadas, unas autopotenciadoras, en las que se conserva el impulso real de ser autónomo y otras autolimitadoras, las cuales son básicamente consecuentes con los mandatos e impulsores enviados por los padres. Las decisiones de vida van a dar lugar entonces al despliegue del guión.

En relación al guión de vida construido por los jóvenes estudiados, apreciamos un relativo predominio de guiones del tipo No ganador, el cual es asumido por 4 de los casos, específicamente *A*, *K*, *AB* y *J*. Por otra parte, los jóvenes *A* y *O* han elaborado un guión de vida del tipo Ganador, mientras que la joven *B* ha construido un guión de vida del tipo Perdedor. Ahora bien, ¿qué implicaciones tienen estas clasificaciones para cada uno de estos jóvenes, cómo se traducen en términos existenciales y vivenciales?

El despliegue del guión de vida del tipo no Ganador repercute de manera negativa y restrictiva en el desarrollo autónomo de los jóvenes que lo han asumido, en tanto impone ciertas limitaciones y depreciaciones a su valía y poder personal, resultado de decisiones de vida autolimitadoras. En los casos en que este tipo de guión se manifiesta, hay una tendencia a comportarse de manera estereotipada, en función de las prescripciones provenientes del ambiente familiar. Los jóvenes elaboran los proyectos de vida, fundamentalmente, en base a las expectativas de los padres y otras figuras significativas, siendo estos planes como tendencia poco realistas, en tanto limitan realizar positivamente las potencialidades y conocimientos propios del estado Adulto.

Estos guiones están basados en la programación parental, por lo que la fuerza de los mandatos e impulsores hace que las decisiones de vida tomadas sean consecuentes con estos mensajes. Precisamente los 4 jóvenes con este tipo de guión históricamente han recibido mandatos negativos e impulsores, mientras que es prácticamente nula la presencia de permisores que potencien la expresión autónoma de su persona. El estado del yo de estos jóvenes que presenta mayor nivel de desarrollo es el Niño Sumiso, quien se expresa generalmente obediente. La posición existencial básica en estos jóvenes es “Yo no estoy

bien/ Tú estás bien”, en tanto integran elementos negativos de sí mismos, suplantando sus capacidades reales, asumiendo actitudes y conductas generalmente pasivas, y los sentimientos de aceptación y valía personal tienen un carácter condicional, resultado de la retroalimentación que reciben de los otros.

Asumir y desplegar el Guión de vida del tipo Ganador, presente en los casos *A* y *O*, posibilita expresar y desarrollar una personalidad básicamente autónoma, a partir de decisiones de vida autopotenciadoras. Las implicaciones positivas de este guión Ganador se reflejan en la capacidad de estos jóvenes para usar apropiadamente sus potencialidades y asumir metas de vida autónomas en base a necesidades y anhelos personales. Resulta frecuente en estos casos, la influencia positiva del sistema familiar, que transmite permisos que promueven la independencia y dan permisos para ser y hacer lo que consideran como más apropiado para su desarrollo y crecimiento personal.

Sin embargo, llama la atención como estos jóvenes se posicionan ante la realidad y se relacionan con los otros desde la posición existencial “Yo estoy bien/Tú estás mal”, aunque también pasan ocasionalmente a la posición “Yo estoy bien/Tú estás bien”. Al parecer, esta fluctuación en las posiciones existenciales refleja cierto nivel de contaminación del estado Adulto, el que sin embargo, presenta un significativo grado de desarrollo. Más bien, los jóvenes expresan esta posición existencial cuando participan en juegos psicológicos-comunicativos, que a la larga la reafirman y refuerzan posicionándose desde el rol de perseguidor.

También resulta interesante el hecho que en estos jóvenes las manifestaciones auténticas y espontáneas de su Niño Natural sean prácticamente nulas, por lo que no podemos hablar de un desarrollo totalmente sano de la personalidad, algo que como tendencia caracteriza a las personas con estos guiones Ganadores.

La tercera variante del Guión de vida presente en los jóvenes estudiados es la del tipo Perdedor, que ha sido construido y desplegado por el caso *B*. Los elementos que sustentan la afirmación anterior se relacionan fundamentalmente con la actitud que asume esta joven ante la realidad, generalmente desde una posición de desventaja. También hay una tendencia en *B* a subestimar y descontar sus posibilidades, lo que es reforzado por fracasos significativos en esferas importantes de su vida, principalmente en el ámbito académico. Los proyectos y metas de vida generalmente son mal fijados, pues no se elaboran de manera consecuente, sino en base a una evaluación de una realidad la cual es generalmente distorsionada e idealizada.

El hecho de que la joven *B* haya asumido este Guión de vida con un matiz autofrustrante y autolimitador no es expresión de una ausencia total de habilidades o capacidades, sino que indica un manejo inadecuado de las mismas. Este guión es vivido desde la posición existencial básica “Yo estoy mal/Tú estás bien”, la cual busca ser reforzada a través de juegos y de las experiencias negativas de vida. El rol asumido en las relaciones interpersonales es el de Salvador, mientras que a nivel existencial se posiciona en el rol de Víctima, ambos roles vividos desde una posición de inferioridad.

Consideraciones finales

Los resultados discutidos con anterioridad y los análisis expuestos, constituyen las principales respuestas tanto al objetivo general como a los objetivos específicos planteados al inicio de la investigación y que representaron el hilo conductor de la misma.

Dado el modelo creado inicialmente por Berne de organizar la aplicación del Análisis Transaccional, el cual constituyó la lógica empleada en la investigación, el momento metodológico de análisis, discusión e integración de los resultados, aun cuando pareciera mostrarse de manera fragmentada, mantiene una coherencia con el modelo, que permite comprender cómo la estructura de la personalidad, el modo de estructurar el tiempo, las transacciones establecidas y el guión de vida asumido reflejan en su conjunto, de manera holística, el modo en que 7 jóvenes han construido y construyen su existencia.

Ante la imposibilidad de contrastar los resultados anteriormente expuestos con otros estudios, dada la ausencia de líneas de investigación afines en el contexto de la psicología cubana, consideramos pertinente presentar una serie de recomendaciones que pueden funcionar como directrices para perfeccionar el trabajo realizado y marcar estrategias y objetivos de investigaciones futuras.

Consideramos pertinente realizar una investigación longitudinal empleando la teoría del Análisis Transaccional, en la que se pueda valorar, en los jóvenes estudiados, posibles manifestaciones de cambio y desarrollo de su personalidad, así como la modificación de los guiones de vida hacia la elaboración de guiones más constructivos y potenciadores del crecimiento. Todo ello tomando como punto de partida la influencia positiva que puede generar en ellos el estudiar la carrera de Psicología y el impacto que puede tener en su existencia los contenidos y habilidades adquiridas.

Resulta oportuno profundizar en las posibles causas y factores que inciden en el bajo nivel de expresión y desarrollo del estado Niño del yo en su forma natural, en tanto es una interrogante a la que esta investigación no logra dar respuesta de manera desarrollada.

Además es pertinente profundizar en el por qué los jóvenes que han asumido guiones de vida del tipo Ganador, desarrollan una posición existencial básica “yo estoy bien/tú estás mal”, en la que tienden a integrar valores y contenidos negativos respecto a los otros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Alonso, A. (2006). *Estudio de casos. Selección de lecturas*. La Habana: Editorial Félix Varela.

Berne, E. (1964). *Juegos en que participamos* (18a Impresión, Marzo 1986 ed.). México: Editorial Diana, S.A.

Berne, E (1973) *¿Qué dice usted después de decir hola?* Barcelona: Ediciones Grijalbo

Berne, E. (1975). *Hacer el amor*. Argentina: Editorial Alfa Argentina.

Galilea, D y Jordana, M (2000). Los modelos Constructivista y Transaccional. El Guión de Vida como constructo. *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 43, 20-30.

Martín, N (2012) *Análisis Transaccional en niños que han sufrido pérdidas parentales*. Trabajo de Diploma, Licenciatura en Psicología, Universidad de la Habana, Cuba.

Oller, J. (2003). En apoyo del modelo funcional de segundo orden. *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 50, 65-72.

Oller, J. (2009). Sobre los impulsores del Miniguión: Su fundamento en cualidades personales a recuperar. *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 60, 55-66.

Steiner, C (1991) *Los guiones que vivimos*. Barcelona: Editorial Kairós.

Urbano, E. (2012) *Análisis de un patrón de relación conflictiva entre padres e hijos desde una perspectiva relacional: proceso constructivo con una nueva estructuración del tiempo*. Tesis Doctoral. Universitat Ramon Llull. Barcelona. España.